

La guerra contra los africanos en Ecuador: una entrevista con Uriel Castillo de MANE

Tras la desaparición forzada y las ejecuciones extrajudiciales de cuatro niños afroecuatorianos de entre 11 y 15 años en el barrio Las Malvinas, en el sur de Guayaquil, una comunidad predominantemente africana y empobrecida, las familias de los niños asesinados, amigos, organizaciones de derechos humanos y organizaciones populares afroecuatorianas se han unido para denunciar este horrendo crimen de Estado.

El 8 de enero, un mes después de la desaparición de los niños, un chigualo y marcha conmemorativa se realizó por todo el barrio de Las Malvinas. Un chigualo es una tradición africana ancestral de las comunidades costeras de Colombia y Ecuador que se practica cuando muere un niño. *Black Agenda Report* contribuyente, Clau O'Brien Moscoso, estuvo presente en las actividades y habló con Uriel Castillo, coordinador nacional del Movimiento Nacional Afrodescendiente Ecuatoriano (MANE). Castillo ha estado apoyando y liderando el creciente movimiento en torno a este caso y, en general, por vidas libres de criminalización y militarización por parte del Estado, particularmente para los afroecuatorianos.

Claudia O'Brien Moscoso: En primer lugar, ¿puede presentarse usted mismo y el rol de su organización en este caso particular?

Uriel Castillo: Mi nombre es Uriel Castillo. Soy líder africano en procesos comunitarios y culturales y coordinador nacional del Movimiento Afrodescendiente Nacional Ecuatoriano (MANE), esta iniciativa organizativa nacional de convergencia afro y ahora en particular, estamos trabajando con la Mesa de Solidaridad con los Cuatro de Guayaquil. Esta es una iniciativa que nació de nosotros y que está tomando mucha fuerza por el interés que ha despertado en las organizaciones y los liderazgos de la ciudadanía en general en el Ecuador respecto de este caso que implica la desaparición forzada de los niños.

Hasta el día de hoy se han dado varias audiencias. En una audiencia hace aproximadamente 3 semanas, la jueza se pronunció sobre la desaparición forzada de los cuatro niños de Las Malvinas en el sur de Guayaquil y que ya implica directamente al Estado. Y luego, hace una semana y media, se declaró públicamente que los cadáveres encontrados cerca de la base militar en [Taura](#) en estado de descomposición estaban los cuerpos de los niños. El funeral en el suburbio de Guayaquil se realizó en diciembre, pero hoy la situación cambia por completo y por un lado, los padres siguen aferrándose a la posibilidad de que esos no sean sus hijos y, por eso, quieren pedir

apoyo internacional para hacer una nueva prueba de ADN a los niños y verificar porque no confían en el Estado ecuatoriano.

Y por otro lado, con respecto a la sociedad (más amplia), a lo que llamamos racismo, que claramente existía sin lugar a dudas, hubo una criminalización de la etnicidad y la afrofobia y también una criminalización de la pobreza. Propusimos como Mesa de Solidaridad con los Cuatro de Guayaquil sacar una proclamación para hacer un debate social, transparente y público sobre las políticas de seguridad que están involucradas dentro de lo que el Estado ha llamado [Plan Fénix](#). Eso no se ha hecho transparentemente. Eso no se ha debatido públicamente. Se desconoce en qué consiste la política de seguridad. Desde que el Presidente estableció el decreto, donde el 9 de enero de 2023 establece a Ecuador como una sociedad en “conflicto armado interno”, se establece una política de seguridad que no ha sido debatida, no se sabe qué implica esa política.

Lo segundo es que nos interesa saber ¿cuáles son los protocolos de seguridad con los que las fuerzas armadas ingresan a la sociedad civil ecuatoriana? Cuáles son los protocolos de seguridad con los que las fuerzas armadas entran en contacto con el ciudadano ecuatoriano y, sobre todo, cuando ingresan a sectores pobres o empobrecidos de la sociedad. Si hay protocolos, significa que estos soldados fueron en contra de los protocolos y, por lo tanto, tenemos que saber quién dio la orden, porque la cadena de mando es fundamental. Ese es el segundo elemento, y si los protocolos no existen, entonces, obviamente, nos pone en una lucha de otras proporciones sociales contra el Estado ecuatoriano y el mando conjunto del ejército ecuatoriano.

El tercer elemento no es menor en esto, porque existen serias dudas sobre el papel de las fuerzas armadas no sólo por lo sucedido, sino por la historia del Ecuador. En la historia de América Latina y el Caribe, las fuerzas armadas nunca han resuelto ningún problema de seguridad cuando han salido a las calles. Esto ya lo sabíamos en los años 1990. Era la década en Ecuador, la década de las desapariciones. Por eso nos interesa saber cómo avanza este proceso de lucha contra el crimen, cuáles son los resultados que al finalizar el primer año de esta política de tener las fuerzas armadas en las calles del Ecuador se ha logrado, es decir, una rendición de cuentas del proceso. No existen informes semanales, mensuales, quincenales ni trimestrales. No existe nada. Es decir, esto es una señal clara de que hay un escuadrón de la muerte, que este Estado, este Gobierno tiene un escuadrón de la muerte y que, a diferencia de lo que pasó en los años 80 con [León Febres Cordero](#), el legendario León con su escuadrón de la muerte. Nadie lo sabe. Es clandestino, es un escuadrón anónimo que está en la sombra, pero todo indica que este escuadrón de la muerte existe y no está dirigido hacia

delincuentes. No hay derecho a la defensa, simplemente se supone que lo que hacen las fuerzas armadas está bien. Si desaparecieran 60 o 70 jóvenes, está bien.

CO: ¿Cuáles son las metas y objetivos de la Mesa de Solidaridad a corto y largo plazo? ¿Qué quiere hacer, cuáles son las demandas? Usted habló de un proceso transparente y debatido públicamente para el Plan Fénix. ¿Pero cuáles son los otros objetivos? ¿No sólo para los familiares, sino para la sociedad ecuatoriana en su conjunto?

UC: Pues el objetivo macro de esta mesa es convertirse en un gran espacio de denuncia y seguimiento de las desapariciones y de la política de seguridad del Estado.

Por ejemplo, un elemento clave fundamental es la internacionalización de la tarea. Creemos que es fundamental encontrar aliados internacionales y atraer la atención internacional a este asunto.

Otro objetivo específico es movilizar a la población. Tenemos que crear conciencia de lo que está pasando, y parte de esa conciencia tiene que ver con el evento que esperamos tener mañana 8 de enero en la comunidad, que también es un mensaje cultural poderoso para el Ecuador y para los ecuatorianos.

Esperamos que lo sea también para el mundo, en el sentido de que sea una sociedad que se exprese por igual. Les digo esto porque creo que es fundamental que los africanos tengan una cultura ancestral que estamos utilizando para honrar a estos niños. Tiene que ver con cuando mueren. Casi todo se hace con música. Y cuando muere un adulto, cantan alabanzas. Cuando muere un adolescente se le cantan canciones de cuna, pero cuando muere un niño le cantan chigualos. Estos chigualos son algo interesante porque es un canto, no para el niño muerto sino para los vivos. Es un mensaje, es una especie de reflexión para los vivos, intentando hacerles pensar por un momento por qué murió el niño. Ese niño no debería haber muerto. Entonces los que están vivos deberían reflexionar. ¿Por qué murió? Ese es el propósito cultural del chigualo. Por eso creemos que es un mensaje potente para la sociedad, es decir, es un mensaje sobre el concepto de muerte como eje transversal de la sociedad, pero que sobre este niño hay que reflexionar. La letra es así: mitad triste, mitad alegre. Las damas cantan y los demás tocan bombos y otros instrumentos durante toda la noche. Aquí no va a ser un evento que dure toda la noche. Esperamos que sean 3 o 4 horas. El significado del mensaje, esperamos que sea masivo, que venga gente de toda la ciudad, al menos, y que se haga en comunidad; Buscamos crear conciencia.

El objetivo específico es que podamos estructurar acciones que imposibiliten que el Estado se depure, que las fuerzas armadas depuren esos actos, y eso tiene que ver

con un elemento central que ya hemos discutido reiteradamente dentro del comité. No puede ser que un gobierno de criminales que asesinan de esta manera a niños y luego mienten, es decir, no sólo asesinan, sino que mienten, desarrolle toda una campaña desde el ejecutivo, intentando distorsionar la verdad. Es decir, cuestionar la inocencia de los niños, la familia y la comunidad.

Se ve, por tanto, que hay culpabilidad directa por parte de quienes están en el poder ejecutivo, de las fuerzas armadas, del jefe del comando conjunto, [General Vela](#), quien impulsa toda una campaña contra la niñez, la familia y la comunidad. Por lo tanto, uno de los elementos que coincide con esto, pero que se vuelve clave para nosotros, es que un grupo de criminales de este calibre no puede seguir gobernando el país. Por lo tanto, aunque esto no es político, en el sentido de que no es partidista ni inclinado a una tendencia, está claro que este gobierno no debería tener esos poderes porque simplemente seguirá matando.

CO: ¿Puedes discutir un poco más sobre esta criminalización de las comunidades y territorios afro y cómo la militarización del Estado, por ejemplo ahora que la Isla Galápagos está siendo entregada a las fuerzas armadas de Estados Unidos, impacta en tus comunidades? El Comando Sur está construyendo más bases y el presidente Daniel Noboa incluso quiere cambiar la Constitución, incluso en contra del referéndum popular. Entonces, ¿cómo ve el papel de Estados Unidos en lo que está sucediendo?

UC: Sí, el papel de Estados Unidos es directo y los 16 militares involucrados son sólo el último eslabón de la cadena. Esto no habría sucedido si la embajada estadounidense no hubiera aprobado esta criminalidad. Esto interviene directamente y estamos averiguando si la doctrina y política que se está aplicando no está ya diseñada por Estados Unidos a través de su Departamento de Defensa. Una de las cosas que ha pasado con los últimos 3 gobiernos, pero particularmente este, tiene que ver con la violación de la Constitución y las leyes. Es como si Noboa no percibiera que hay una república, que la Constitución no existe, pero directamente lo prohíbe y no les permite interpretarla. Prohíbe expresamente la presencia de cuerpos militares o bases militares extranjeras dentro del territorio nacional. Han intentado ponerlo en una [consulta popular](#) y han perdido (un referéndum popular demostró que los ecuatorianos no quieren bases militares extranjeras). Es una cuestión totalmente secundaria y esto nos está llevando a una militarización absoluta. Hemos perdido el Estado; dejó de ser un fracaso y simplemente no existe. El Estado quedó totalmente aislado por la política del imperio norteamericano, por la geopolítica y por eso se entregó la Isla Galápagos y fue cortada por el narcotráfico y capturada por la oligarquía. Ya no es un Estado fallido, el Estado simplemente no está y eso me asombra.

Escucho las declaraciones del General Vela. Dice lo siguiente con respecto a los niños. Dicen que las fuerzas, este pelotón, esta brigada de 16, iban al sur a la aduana escoltando un cargamento de una empresa privada a la aduana, devolviéndole porque era un cargamento de contrabando liberal. No sabemos de qué empresa se trata porque las fuerzas armadas lo hicieron público. Estaba trabajando para una empresa privada, ni siquiera sabía qué producto llevaban y dice que dejaron el producto ahí en la aduana y regresaron. El abogado repite la misma historia, la misma historia con matices. Pero lo sorprendente es que lo dice el general y dice que al regresar oyeron, no vieron. Y dicen que escucharon a la gente gritar 'ladrón, ladrón, están robando, están robando'. Y luego ven a los muchachos y desarrollan todo el operativo militar, toman la calle, donde ponen la camioneta, y entran en la dirección opuesta.

No cuento con estos detalles, pero es lo que dice el general que ha pasado y que oyen, y luego van y agarran a los muchachos. Dice esto los suben a la camioneta y se los llevan pero la historia no cuadra. Eso es violento. Quiero decir, el mensaje es que pueden llevarse a quien quieran y dejarlo donde quieran. Dicen que en Taura hay mafia y que tienen en sus manos los libros. Bueno, ahí está la base militar. La base militar está en Taura. ¿Cómo es posible que haya una mafia ahí y no sepan lo peligrosa que es?

Luego se ve la complicidad e insisten en que los chicos estaban robando en el video que aparece en las redes. Ese vídeo dura unos 30 segundos, si no me equivoco. Pero ese vídeo en realidad dura casi 4 minutos o lo han cortado. Y en 4 minutos esta es una zona donde hay muchísimas cámaras y a los 4 minutos no hay rastro de ellos. Tampoco hay ningún informe de los muchachos, o sea, no hubo ningún informe de ellos que dijera que estamos llevando a tal, tal, tal, y tal porque están robando y los dejamos en tal lugar. No hay nada de eso. Está muy claro que se trata de una operación militar.

CO: Bien; ¿Fue esta una operación militar? ¿Qué significa? Implica que el Estado es supuestamente un instrumento para garantizar los derechos humanos de su población. Entonces, si vemos que el Estado tiene que garantizar esos derechos; no sólo no las garantizan, sino que las violan activamente. ¿Cómo pueden ustedes cómo MANE y la mesa de solidaridad, cómo pueden abrir ese espacio para que el propio pueblo sea el garante de los derechos humanos centrados en los pueblos, en los derechos colectivos?

UC: Hay una tarea, obviamente, que tiene que ver con la sensibilización y todo lo que podemos hacer a nivel territorial y comunicacional. Pero también hay un nivel en esto que tiene que ver con la política porque nos hemos dado cuenta estos últimos gobiernos y en particular este gobierno, es que si no se tiene la capacidad de gestionar

el Estado y sus políticas, no hay posibilidades reales de cambio, al menos no sostenido. Porque si los violadores de derechos, los criminales de Estado toman la lista, les resulta muy difícil luchar desde el punto de vista organizativo, que es una tarea importante. Tenemos que concientizar, generar espacios de convergencia, y la mesa es un ejemplo de eso pero que necesariamente tiene que retomar el tema político. Me refiero a la política que construye sociedad, que construye sujetos políticos y eso lo vemos claro.

Hoy tenemos un trabajo inmediato que tiene que ver con lograr que este grupo no regrese al Gobierno. Había un grupo llamado MPD, Movimiento Popular Democrático. Ese movimiento fue fundado por Jaime Hurtado, un gran hombre negro, y era su máximo líder. Y el MPD fue una expresión importante de la izquierda en su época, en los años 80. Fue candidato presidencial por el MPD y quedó cuarto en el mandato de Sorolla. En aquel momento todo era una hazaña. Este grupo, este movimiento gestionó históricamente la profesión docente.

Entonces cuando llegó Rafael (Correa), la primera vez en 2006, 2007, llegó con el apoyo de todos, incluido el MPD. El MPD hizo todo lo posible para llevar a la izquierda a la presidencia. Pero una vez que llegó Rafael, no sé qué pasó allí, pero en lugar de entrar en un diálogo para regularizar temas, simplemente lo rompió. "No necesito el MPD" y se lanzó contra el MPD a muerte. Destruyó su proyecto político en torno a los docentes y la profesión docente del frente único. Lo remató y creó una organización paralela llamada Red de Maestros y Maestras del Ecuador por la Revolución Educativa.

Y le quitó el fondo de indemnización. Hizo legislación. Esto fue un contrapeso. Bueno, eso destruyó toda la organización del MPD y se llevó el fondo de cesantías. Fue una ruptura total. Hubo legislación para que nunca más se crearán. Eso fue sobre indemnizaciones y terminó destruyendo el movimiento. No fue un tema aislado, porque algo parecido pasó con los indígenas. Obviamente hubo indígenas históricos que fueron perseguidos, les quitaron sus sedes, les quitaron su política, otra ruptura. Hasta ahora no entendemos que en algún momento Rafael tiene que explicar qué pasó allí, por qué esas rupturas extrañas y, sobre todo, el último aspecto, que es la guinda del pastel, que fue la desmovilización social. Eso pasó y por eso la gente militante de izquierda no quiere hablar más.

No conocen la historia de la política. El Partido Social Cristiano en Ecuador fue algo. Era la máquina. Fue una máquina brutal en los años 80 y 90. Hoy apenas cuenta con 5 assembleístas. Tres alcaldes. Sí, era el partido de la llamada extrema derecha del

Ecuador. Ahora, esto se ha convertido en el centro viendo a la derecha que ahora gobierna con Lazo y Noboa. El movimiento social cristiano se ha convertido en centroderecha y derecha moderada. Esto es terrible.

CO: ¿Hay otros objetivos o análisis que MANE considere importante que conozcamos?

UC: Hoy la agenda afro cobra una connotación decisiva para la sociedad ecuatoriana porque esta agenda obliga al Estado a cambiar su política y es un tema de la sociedad ecuatoriana. Más que organizaciones de clero afro, hay organizaciones sociales y son mestizos, lo que llamamos mestizos, que tiene que ver con origen indígena o cholos. Ellos son los que más han dado frente a estos hombres, son los que más se expresan: indignación y lucha más que organización y liderazgo. Por eso, la agenda afro hoy es fundamental. Una nueva [década afrodescendiente](#) acaba de ser aprobada por las Naciones Unidas. ¿Eso se cumple en el Ecuador, esa nueva década? Bueno, no. Que se asume como un elemento programático clave del Estado porque es un referente para el mejoramiento del Estado como tal. La otra cosa tiene que ver con el Censo (que proporciona financiación a las comunidades según el tamaño de la población).

El Censo da otra mirada al mismo problema. La desaparición física de niños es una perspectiva de lo que está sucediendo. Otra perspectiva es la desaparición conceptual. Sí, la desaparición conceptual, el exterminio conceptual, el exterminio ideológico tiene algo que ver con el censo. Estos dos elementos van juntos. Los dos elementos son parte de una misma matriz que el Estado ecuatoriano debe recuperar y hacer más eficiente, más completo, más representativo de los intereses del pueblo. Y eso es, en pocas palabras, lo que queremos: vidas dignas.